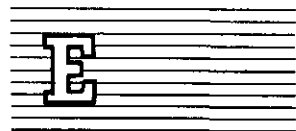


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/L.268/Add.20
Octubre de 1982
ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

Comisión Económica para América Latina

ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA

1981

NICARAGUA



Esta versión preliminar del *Estudio Económico de América Latina, 1981* se está distribuyendo dividido en una parte introductoria de carácter general, que lleva la signatura E/CEPAL/L.268, y en varios addenda, cada uno de los cuales contiene el examen de la evolución económica de un país de la región. Estos estudios aparecerán, no en orden alfabético, sino a medida que vayan siendo terminados. El *Estudio* completo se publicará una vez recogidas las observaciones que merezca esta versión preliminar.

Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada (/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" de los Estados Unidos, salvo indicación contraria. Salvo indicación en contrario, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas.

Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

NICARAGUA

1. Rasgos generales de la economía reciente: introducción y síntesis

La economía nicaragüense presentó en 1981 resultados que pueden considerarse como relativamente favorables si se tiene en cuenta el ambiente interno y las condiciones de la economía mundial en los que se dieron. En efecto, el producto interno bruto aumentó 8.9% continuando la tendencia del año anterior, en que se elevó 10%, luego de su aguda contracción de 33% durante el bienio 1978-1979. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Cuadro 1

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------|
| A. Indicadores económicos básicos | | | | | | | |
| Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970) | 1 111 | 1 168 | 1 241 | 1 152 | 858 | 944 | 1 028 |
| Población (millones de habitantes) | 2.32 | 2.40 | 2.48 | 2.56 | 2.64 | 2.73 | 2.82 |
| Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970) | 480 | 487 | 501 | 450 | 325 | 345 | 364 |
| Tasas de crecimiento | | | | | | | |
| B. Indicadores económicos de corto plazo | | | | | | | |
| Producto interno bruto | 2.2 | 5.0 | 6.3 | -7.1 | -25.5 | 10.0 | 8.9 |
| Producto interno bruto por habitante | -1.1 | 1.6 | 2.8 | -10.2 | -27.9 | 6.4 | 5.4 |
| Ingreso bruto ^b | -2.3 | 9.4 | 10.1 | -10.3 | -26.0 | 9.4 | 7.8 |
| Relación de precios del intercambio | -16.3 | 17.7 | 27.4 | -11.3 | -11.9 | 0.9 | -9.7 |
| Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios | 2.3 | 37.6 | 17.0 | 0.1 | -6.6 | -24.7 | 8.4 |
| Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios | -8.7 | 0.5 | 41.3 | -21.5 | -22.3 | 75.8 | 11.5 |
| Precios al consumidor | | | | | | | |
| Diciembre a diciembre | 1.9 | 6.3 | 10.2 | 4.3 | 70.3 | 24.8 | 23.2 |
| Variación media anual | 1.8 | 2.8 | 11.4 | 4.6 | 48.1 | 35.3 | 23.9 |
| Dinero | -3.5 | 25.4 | 6.2 | 5.7 | 85.8 | 26.3 | 28.2 |
| Sueldos y salarios ^c | 5.8 | 5.0 | 9.6 | -1.6 | 28.0 | -10.4 | 19.4 |
| Tasa de desocupación ^d | 9.6 | 8.7 | 13.1 | 14.5 | 22.9 | 17.8 | 13.4 |
| Ingresos corrientes del gobierno | -3.1 | 15.4 | 17.6 | -9.7 | 16.7 | 139.2 | 21.6 |
| Gastos totales del gobierno | 3.9 | 4.3 | 41.2 | 6.8 | -9.3 | 113.4 | 32.2 |
| Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^d | 37.2 | 29.9 | 41.7 | 50.7 | 36.6 | 28.9 | 34.5 |
| Millones de dólares | | | | | | | |
| C. Sector externo | | | | | | | |
| Saldo del comercio de bienes y servicios | -148 | 18 | -125 | 59 | 160 | -423 | -479 |
| Saldo de la cuenta corriente | -198 | -48 | -192 | -34 | 90 | -511 | -571 |
| Variación de las reservas internacionales netas | 37 | -1 | 9 | -83 | 9 | -107 | 115 |
| Deuda externa ^e | 644 | 681 | 874 | 961 | 1 131 | 1 571 | 2 141 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

^aCifras preliminares.

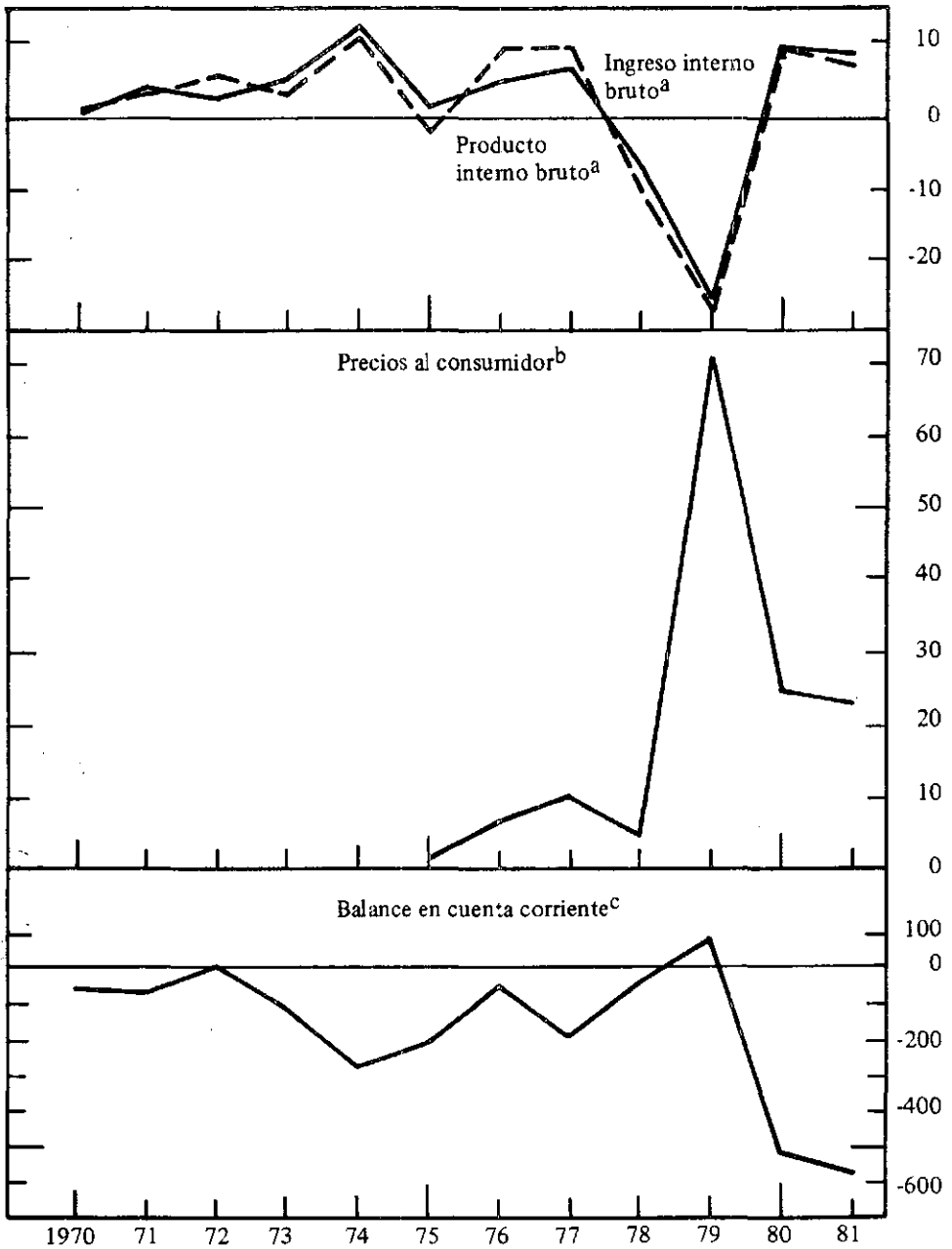
^bProducto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

^cSueldos y salarios nominales percibidos por los afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

^dPorcentajes.

^eDeuda externa pública contratada y garantizada por el Estado.

Gráfico 1
NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aTasa anual de crecimiento.

^bVariación porcentual de diciembre a diciembre.

^cMillones de dólares.

Como en 1980, ese dinamismo se sustentó desde el lado del gasto en un acentuado crecimiento de la inversión bruta interna tanto en construcción como en maquinaria y equipo y en la recuperación parcial de las exportaciones. Desde el ángulo de los sectores productivos, fue el sector agrícola el que constituyó el sustento principal de ese comportamiento global. Sin embargo, los resultados del sector agropecuario constituyeron más que nada una recuperación de las pérdidas del bienio anterior y se debieron casi totalmente a los esfuerzos realizados en materia de política agrícola —abastecimiento de insumos y asistencia técnica— así como a los aplicados a la reorganización de las unidades productivas a través de asociaciones y cooperativas.

En todo caso, los resultados de 1981 deben considerarse dentro de una perspectiva temporal mayor. En efecto, el ritmo y las características de la evolución económica de Nicaragua en 1981 estuvieron determinados tanto por la coyuntura propiamente dicha como por las consecuencias de las transformaciones estructurales iniciadas al concluir la guerra civil que culminó en julio de 1979 con la instauración del actual gobierno.

Adicionalmente, los resultados económicos deben sopesarse dentro de una realidad cualitativamente distinta a la del pasado, en vista de los postulados de política económica de las nuevas autoridades. En consecuencia, es necesario considerar, por un lado, que los indicadores referidos a las relaciones medias por habitante resultan ahora más representativos que en el pasado y por otro, que se destinaron mayores recursos a mejorar las condiciones sociales, especialmente en materia de salud y educación, cuyos frutos se recogerán en el mediano y largo plazo.

Al asumir el nuevo gobierno la dirección del país, la economía nacional se encontraba sumida en una profunda depresión. Casi todas las actividades estaban paralizadas y había ocurrido una fuerte descapitalización, tanto en las actividades directamente productivas, por destrucción de sus instalaciones o por el traslado de bienes de capital hacia el exterior durante la guerra, como en la infraestructura económica. Por otra parte, las reservas monetarias se habían agotado y a ello se agregaban los elevados compromisos financieros con el exterior derivados de una cuantiosa deuda externa que, en parte, había sido contratada en condiciones muy onerosas tanto respecto del plazo como de las tasas de interés.¹

Ante aquel cuadro, los primeros esfuerzos del nuevo gobierno se encaminaron a satisfacer las necesidades más urgentes de la población, con la ayuda de la comunidad internacional, y se adoptó una serie de medidas congruentes con los postulados generales esbozados que dieron lugar a cambios profundos en varias de las estructuras que habían caracterizado al sistema económico nicaragüense.²

En medio de esos estrangulamientos y desequilibrios heredados,³ el gobierno formuló para 1980 un plan de trabajo con el cual se proponía superar la emergencia económica mediante la reestructuración operativa del Estado y la conciliación de los intereses de los trabajadores, el gobierno y la empresa privada en un régimen de economía mixta.⁴ Diversos factores coyunturales adversos tanto en el ámbito de la economía internacional como centroamericana, aunados a obstáculos de orden interno, especialmente la renuencia de una fracción del sector privado a aceptar los nuevos lineamientos de política económica, impidieron la consecución total de aquel plan, aunque se lograron importantes avances que significaron el inicio de la recuperación económica.

¹Véase CEPAL, *Nicaragua: Repercusiones económicas de los acontecimientos políticos recientes* (E/CEPAL/G.1091), agosto de 1979.

²Véase el capítulo sobre Nicaragua en el *Estudio Económico de América Latina, 1980*.

³Entre esos desajustes cabe mencionar la profunda desarticulación del aparato productivo; la descapitalización y el deterioro de equipos productivos, el desabastecimiento de productos esenciales (alimentos, bienes de consumo en general, medicinas, repuestos y otros insumos); un deficiente ciclo agrícola al no haberse efectuado las siembras como consecuencia de la guerra; un proceso inflacionario intenso; un déficit fiscal exagerado; un alto endeudamiento externo conjugado con una firme tendencia a la fuga de divisas y con una perspectiva deficiente de ventas externas; un desempleo y subempleo elevados y una carencia del número suficiente de recursos humanos calificados. Al respecto, véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1979*.

⁴Véase Ministerio de Planificación de Nicaragua, *Programa de Emergencia y Reactivación en Beneficio del Pueblo*, enero de 1980.

Con tales antecedentes, el gobierno puso en práctica un programa económico para 1981, cuyas metas principales fueron: a) elevar el nivel de vida de la población dentro del proceso de reactivación económica; b) avanzar en el camino hacia la independencia económica y c) ordenar y consolidar el conjunto de empresas incautadas por el gobierno que forman el Área de Propiedad del Pueblo (APP), elevando su eficiencia y productividad, a fin de reestructurar y reorientar la economía nacional.⁵

Para alcanzar esas metas se definió el quehacer económico dentro de un marco de austeridad y eficiencia cuyas consecuencias generales serían la declinación del consumo no básico, el incremento sustancial de la inversión en capital fijo, la restitución de los inventarios, la mejora en las finanzas del Estado y la reducción de la posición deficitaria con el sector externo.

Sin embargo, dificultades crecientes derivadas de la coyuntura económica interna y también de la crisis internacional, aunadas a obstáculos y tensiones cada vez mayores —cuya presencia e importancia no pueden ser ignoradas en el análisis de la evolución económica de 1981— fueron modificando progresivamente los planteamientos de la política económica de corto plazo. Así, parte de la política prevista en el Programa Económico de Austeridad y Eficiencia diseñado a principios del año debió reorientarse al irse presentando diversos acontecimientos adversos, algunos de carácter extraeconómico. Además, para incrementar la producción se sumaron las acciones destinadas a fortalecer los dispositivos de defensa nacional, que demandaron importantes erogaciones y esfuerzos de organización en detrimento de otros objetivos del programa. Por esta razón algunas políticas productivas se fueron reorientando. A título de ejemplo, hacia fines del año se intensificaron las medidas de apoyo al desarrollo de la zona noratlántica del país. Pese a ello, casi todas las variables apuntaron, aun cuando en magnitudes menores a las previstas, hacia las metas establecidas, destacándose entre las excepciones la agudización del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos —que alcanzó un monto sin precedentes de 570 millones de dólares— y el agravamiento del desequilibrio fiscal. (Véanse otra vez el cuadro 1 y el gráfico 1.)

El resultado global de 1981 se logró pese a una serie de factores adversos que se habían venido conjugando desde el año anterior. En primer lugar, el sector externo continuó transmitiendo signos negativos. Por un lado, la inestabilidad de las cotizaciones internacionales de los principales productos unida a un nuevo aumento en el precio unitario de las importaciones produjo un deterioro en la relación de precios del intercambio y neutralizó en buena medida los esfuerzos realizados para mejorar la posición externa del país. Por otro lado, aun cuando se continuó observando un saldo positivo en las entradas de capital y se concluyó la renegociación de la deuda pública externa en condiciones muy favorables en cuanto a plazo y costo, la escasez de divisas se convirtió en una de las limitaciones más serias para el funcionamiento de las actividades económicas.

Además, y no obstante los esfuerzos realizados, en 1981 no fue posible superar las tensiones existentes entre el gobierno y parte del sector empresarial, lo cual se tradujo, entre otras cosas, al igual que en el año anterior, en una marcada renuencia de esos grupos a participar activamente dentro de los nuevos lineamientos de la política económica. Con todo, hacia finales del año principiaron a registrarse algunos cambios alentadores, especialmente en los sectores productivos de artículos de consumo básico.

Además, la crisis económica generalizada en los países centroamericanos trasladó también efectos negativos a la economía nicaragüense. Debido a la interdependencia alcanzada por las economías del Istmo, que en el pasado se había manifestado en un crecimiento del intercambio comercial, las tendencias depresivas se reforzaron mutuamente y se proyectaron hacia el interior de las economías nacionales. Las consecuencias de esa crisis fueron, por un lado, la reducción de las posibilidades de exportación debido al descenso de la demanda en el resto de la región y, por otro, las dificultades para adquirir productos centroamericanos —la mayoría de ellos de origen industrial, vinculados con la canasta de consumo popular— debido a que, por la falta de liquidez

⁵ Véase Ministerio de Planificación de Nicaragua, *Programa Económico de Austeridad y Eficiencia, 1981*, enero de 1981.

internacional de los países del área, se agotó la disponibilidad de financiamiento con el que se había contado el año anterior.

En el orden económico interno, no obstante los objetivos señalados por el gobierno e implícitos en las medidas de política económica, persistieron los desequilibrios y las tensiones de las variables económico-financieras más importantes, y las presiones inflacionarias, aunque más moderadas que en los dos años anteriores, continuaron introduciendo algunas distorsiones en el sistema de precios y debilitando el salario real.

A su vez, la escasez de divisas obligó a establecer una rigurosa selección de prioridades para su asignación. Ello alentó la formación de un mercado paralelo ilegal con un tipo de cambio muy superior al oficial, que introdujo distorsiones adicionales en el sistema general de precios y dificultó aún más el manejo del área financiera.

Aunque se adoptaron diversas medidas para mejorar la eficiencia de la administración pública y de la gestión empresarial del Área de Propiedad del Pueblo, y aunque de hecho se lograron importantes mejoras en ciertas actividades, subsistieron deficiencias importantes que limitaron la consecución de algunas metas. En la administración pública se observó una subejecución presupuestaria, primordialmente en el renglón de las inversiones que ya contaban con financiamiento externo, lo cual retrasó el avance de varios proyectos. En el área productiva, junto con la escasez de divisas para la importación de insumos, la carencia de profesionales en el nivel gerencial y en los cuadros medios se convirtió en otro elemento que impidió una mayor recuperación, principalmente en el sector industrial.

Finalmente, entre los obstáculos internos al crecimiento, debe anotarse la dificultad para compatibilizar en el corto plazo la estructura productiva con las nuevas prioridades en el campo socioeconómico. En efecto, además de tratar de superar la actitud de renuencia del sector privado empresarial a invertir y recuperar así los antiguos niveles de capital de trabajo y producción, será preciso efectuar ajustes significativos en algunos sectores —por ejemplo el manufacturero y la construcción privada— en función de los perfiles de la demanda vinculados a los nuevos lineamientos de la política económica que tiende a satisfacer las necesidades básicas de grupos más amplios.

Ante ese cúmulo de obstáculos, la política económica se dirigió a compensar los efectos adversos de la coyuntura y a profundizar en las transformaciones ya iniciadas el año anterior, aunque con algunos resultados contradictorios.

Debido a la atonía de la inversión privada y a la urgente necesidad de ampliar y reconstruir la infraestructura del país, como así también, a la de enfrentar las deficiencias en el campo de los servicios sociales, el sector público continuó jugando un papel estimulante en la demanda global y expandió su gasto a niveles superiores a su capacidad financiera. Esta circunstancia ensanchó considerablemente el déficit fiscal, que presionó sobre el crédito interno, afectando a las variables monetarias con un efecto expansionista. Sin embargo, con el objeto de proteger el ingreso real de los asalariados, se intensificó la política de control de precios, subsidios a la producción y ampliación de la red de distribución de un grupo importante de productos de consumo popular.

Por otra parte, el proceso de reforma agraria mantuvo cierto impulso y continuó entregando servicios agrícolas, asistencia técnica y organización de empresas colectivas que aseguraron el abastecimiento de granos básicos en un ciclo de clima favorable. Se procuró asimismo mejorar la situación de los pequeños campesinos, dotándolos de medios productivos y financieros.

En síntesis, los resultados globales de 1981 fueron relativamente halagüeños, dado el conjunto de factores depresivos de orden interno y externo que se conjugaron. Sin embargo, no fue posible recuperar los niveles que la economía había alcanzado siete años antes ni solucionar el cúmulo de problemas que ella venía arrastrando, a los que se sumaron nuevos obstáculos al desarrollo planteados por las políticas de transición hacia una estructura económica distinta. En ese sentido, durante 1981 se agudizaron algunos desequilibrios, principalmente en el ámbito financiero, que limitaron aún más el campo de acción de la política económica en el futuro inmediato.

2. Evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Después de los drásticos descensos experimentados durante el período más difícil del enfrentamiento armado (1978 y 1979), la oferta global registró en 1980 una reactivación apreciable de cerca de 17% y en 1981 un incremento más moderado de 8%. (Véase el cuadro 2.) Se recuperó así en un 95% el nivel máximo alcanzado en el período anterior al conflicto. Aunque en parte ello se debió a la recuperación del producto, la causa fundamental fue el espectacular crecimiento de las importaciones, que dio lugar a un brusco cambio en la composición de la oferta global. Ese significativo hecho, de amplias repercusiones en el balance de pagos, se debió, en primer lugar, a las demandas derivadas de las necesidades más inmediatas de la población y a las dificultades para reactivar la producción tanto por la temporalidad de las tareas del sector agropecuario como por el estado de desintegración en que quedó el sector manufacturero; en segundo lugar el crecimiento de las importaciones se debió a la necesidad de reponer los inventarios y al inicio del proceso de recapitalización de la economía mediante la importación de maquinaria y equipo.

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

| | Millones de dólares a precios de 1970 | | | Composición porcentual | | Tasas de crecimiento | | |
|--|---------------------------------------|-------|-------------------|------------------------|-------------------|----------------------|-------|-------------------|
| | 1979 | 1980 | 1981 ^a | 1971 | 1981 ^a | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| Oferta global | 1 070 | 1 248 | 1 348 | 126.4 | 131.1 | -26.4 | 16.6 | 8.0 |
| Producto interno bruto a precios de mercado | 858 | 944 | 1 028 | 100.0 | 100.0 | -25.5 | 10.0 | 8.9 |
| Importaciones de bienes y servicios ^b | 212 | 304 | 320 | 26.4 | 31.1 | -30.0 | 43.4 | -5.1 |
| Demanda global | 1 070 | 1 248 | 1 348 | 126.4 | 131.1 | -26.4 | 16.6 | 8.0 |
| Demanda interna | 779 | 63 | 1 146 | 101.3 | 111.4 | -30.2 | 36.5 | 7.8 |
| Inversión bruta interna | -100 | 244 | 319 | 18.3 | 31.0 | ... | ... | 30.9 |
| Inversión bruta fija | 51 | 137 | 232 | 16.1 | 22.6 | -66.2 | 170.5 | 68.7 |
| Construcción | 17 | 36 | 49 | 6.5 | 4.8 | -74.3 | 118.0 | 34.9 |
| Maquinaria y equipo | 34 | 101 | 183 | 9.6 | 17.8 | -58.1 | 196.2 | 80.9 |
| Variación de existencias | -151 | 107 | 87 | 2.2 | 8.4 | | | |
| Consumo total | 279 | 819 | 827 | 23.0 | 80.4 | -12.3 | -3.2 | 1.0 |
| Gobierno general | 182 | 236 | 286 | 9.4 | 27.8 | 7.1 | 29.4 | 21.2 |
| Privado | 697 | 583 | 541 | 73.6 | 52.6 | -16.2 | -16.4 | -7.2 |
| Exportaciones de bienes y servicios ^b | 291 | 185 | 202 | 25.1 | 19.7 | -14.2 | -36.3 | 9.3 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua y del Ministerio de Planificación.

^aCifras preliminares.

^bLas cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL a dicho efecto.

Después de sus marcados descensos en 1979, los componentes de la demanda global crecieron considerablemente en 1980, si bien ninguno de ellos alcanzó los niveles absolutos anteriores al conflicto. En 1981, esa tendencia prosiguió a ritmos más congruentes con la capacidad económica del país y con mayor acento en la acumulación de capital.

En efecto, la inversión fija se elevó 69%, luego de haberse casi triplicado en 1980. Así, alcanzó un nivel absoluto cercano al de 1977 y elevó su participación en el producto de 21% en ese año a cerca de 23% en 1981. En parte ello fue consecuencia directa de los esfuerzos que ha venido realizando el sector público para reconstruir y ampliar la infraestructura económica y social y en

mayor medida, se debió a la instalación y renovación de maquinarias y equipos en el Area de Propiedad del Pueblo.

Por su parte, el sector privado empresarial —pese a los esfuerzos realizados y a las definiciones de carácter económico formuladas por el gobierno— continuó manteniendo la actitud de cautela que asumió desde el cambio de conducción política del país. Esta situación provocó incluso ciertas prácticas de descapitalización de las empresas, con los consiguientes efectos en el aparato productivo y en el balance de pagos, ya que en 1981 persistieron —aunque con clara tendencia descendente— movimientos de capital hacia el exterior. Precisamente por este motivo, entre las medidas económicas tomadas por el Estado se incluyó la posible confiscación de empresas privadas cuando existieran claras evidencias de que se estaba llevando a cabo dicha descapitalización. Pese a lo anterior, se notó cierta respuesta favorable de una parte del sector privado a los incentivos económicos otorgados y las medidas de apoyo adoptadas por el gobierno.

No obstante el intento de las autoridades por mantener un presupuesto austero, el consumo del gobierno, la única variable que ha evolucionado ininterrumpidamente con signo positivo, volvió a mostrar un desproporcionado dinamismo (21%). Este incremento que resultó moderado con respecto al del año anterior, estuvo asociado a una importante ampliación de los servicios sociales, especialmente de salud y educación, así como a ciertos programas vinculados con el área productiva o de la intermediación, como el de comercialización de una "canasta" de consumo básico mediante la instalación de tiendas populares. Por otra parte, la mantención de una importante fuerza de defensa así como las movilizaciones masivas de las milicias populares, presionaron sobre el nivel del gasto público.

La nueva caída del consumo privado reflejó en parte el deterioro registrado en el ingreso real de los trabajadores, como consecuencia de una evolución más acelerada del nivel de precios que de los salarios nominales. Debido a ello, el consumo privado —que había disminuido ya 30% en los dos años anteriores— se contrajo 7% en 1981. (Véase de nuevo el cuadro 2.) Sin embargo, mediante un intenso programa de entrega directa de granos y otros productos alimenticios, el consumo básico se expandió aproximadamente 5%, contribuyendo así a mantener las condiciones medias de vida de una extensa capa de la población. En cambio, el consumo no básico, concentrado en las capas medias y altas y con una incidencia elevada en las importaciones, se comprimó 23% como consecuencia de la limitación en la disponibilidad de divisas para la importación directa y para la compra de insumos del exterior.

Finalmente, gracias a la recuperación de la agricultura, el volumen de las exportaciones experimentó un sensible repunte de 9% pese a las perspectivas desalentadoras que mantuvieron los precios internacionales de los principales productos de exportación.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Con excepción del sector manufacturero, todas las actividades económicas mostraron tasas de crecimiento armónicas con la evolución global; en especial, se destacó el incremento de 10% en el conjunto de los sectores productores de bienes, comparado con su estancamiento del año anterior y su caída de 23% en 1979. Por su parte, los servicios básicos, casi regularizados desde el año anterior, principiaron en 1981 a retomar el ritmo de evolución del resto de las actividades. Finalmente, el grupo del resto de los servicios creció a un ritmo levemente superior al del producto y su comportamiento estuvo determinado en gran parte por el de los servicios gubernamentales. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Uno de los hechos de mayor trascendencia en los resultados económicos de 1981 fue la recuperación, parcial de la producción agropecuaria. Este sector genera poco menos del 30% del producto, más del 80% de las ventas externas y aproximadamente 40% de la ocupación total, y por ende sus resultados tienen gran influencia en el comportamiento del resto de las actividades productivas. Por otra parte, fue uno de los sectores afectados no tanto por las consecuencias destructivas de la guerra, sino por la desorganización y desarticulación en que quedaron las unidades productivas.

Cuadro 3

**NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD
ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES**

| | Millones de dólares a precios de 1970 | | | Composición porcentual | | Tasas de crecimiento | | |
|---|---------------------------------------|------|-------------------|------------------------|-------------------|----------------------|-------|-------------------|
| | 1979 | 1980 | 1981 ^a | 1971 | 1981 ^a | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| Producto interno bruto^b | 786 | 864 | 942 | 100.0 | 100.0 | -25.5 | 10.0 | 8.9 |
| Bienes | 439 | 443 | 489 | 50.9 | 50.1 | -23.1 | 0.8 | 10.4 |
| Agricultura, caza, silvicultura y pesca | 265 | 239 | 273 | 27.7 | 28.0 | -14.9 | -10.0 | 14.3 |
| Explotación de minas y canteras | 1 | 2 | 2 | 0.6 | 0.2 | -57.9 | 49.2 | 6.4 |
| Industrias manufactureras | 164 | 183 | 188 | 19.2 | 19.3 | -26.4 | 11.8 | 2.7 |
| Construcción | 9 | 19 | 26 | 3.4 | 2.6 | -74.2 | 117.3 | 34.8 |
| Servicios básicos | 65 | 75 | 82 | 7.4 | 8.4 | -16.5 | 16.3 | 8.7 |
| Electricidad, gas y agua | 23 | 25 | 29 | 1.6 | 3.0 | -9.3 | 11.8 | 16.0 |
| Transporte, almacenamiento y comunicaciones | 42 | 50 | 53 | 5.8 | 5.4 | -19.9 | 18.5 | 5.2 |
| Otros servicios | 312 | 370 | 404 | 41.7 | 41.5 | -25.5 | 19.1 | 9.2 |
| Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles ^c | 138 | 160 | 170 | 20.6 | 17.5 | -33.4 | 16.3 | 6.2 |
| Propiedad de vivienda | 38 | 38 | 40 | 6.8 | 4.1 | -26.6 | - | 5.0 |
| Servicios comunales, sociales y personales ^d | 136 | 172 | 194 | 14.3 | 19.9 | -14.7 | 27.2 | 12.9 |
| Servicios gubernamentales | 100 | 129 | 149 | 7.3 | 15.3 | -6.3 | 29.4 | 15.7 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Nicaragua y del Ministerio de Planificación.

^aCifras preliminares.

^bLa suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

^cIncluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

^dIncluye restaurantes y hoteles y servicios prestados a las empresas.

En 1981 el producto agropecuario experimentó un incremento de 14% como consecuencia de una serie de medidas adoptadas inicialmente por la nueva administración y que se fueron consolidando durante ese año. Al respecto, cabe mencionar los esfuerzos realizados en cuanto al abastecimiento de insumos, asistencia técnica, equipos y financiamiento, así como la reorganización de las unidades productivas englobadas en el Área de Propiedad del Pueblo y la más reciente creación de cooperativas en los predios confiscados por abandono. Dentro del subsector agrícola, la producción de bienes exportables se elevó 29% y la de productos de consumo interno, 18%. En cambio, la producción pecuaria se contrajo por tercer año consecutivo como consecuencia de la drástica reducción del hato ganadero.

La producción algodonera, una de las más importantes de la economía agroexportadora, se duplicó con creces, respecto del muy bajo nivel que alcanzó en 1980, como consecuencia de la irregularidad de las labores de siembra en el período bélico de 1979. (Véase el cuadro 4.) La producción conseguida en 1981, si bien menor que la alcanzada en promedio en los años anteriores a 1979, representó una importante recuperación, sobre todo si se tiene en cuenta que persistieron algunos problemas de disponibilidad de mano de obra en la época de cosecha —aunque en menor medida que en 1980— y que parte del sector privado agrícola también mantuvo una actitud de inhibición. Pese a los obstáculos, el gobierno adoptó un conjunto de medidas para alentar la producción. Así, estableció un precio de garantía para el productor por quintal, que fue elevado en el transcurso del ciclo conforme a la evolución de los costos y los precios internacionales, eliminó los impuestos a la exportación y financió el total de los costos y garantizó las divisas necesarias para la adquisición de insumos. Gracias a estos incentivos, la superficie bajo cultivo ascendió a 130 000 manzanas en el período 1980/1981, cuatro veces más que la del ciclo anterior, y el rendimiento

medio por manzana aumentó aproximadamente 35%.⁶ Por otra parte, aunque una proporción significativa de la producción (18%) provino de las empresas del Area de Propiedad del Pueblo, continuó siendo mayoritaria la participación del sector privado, que recibió los estímulos antes mencionados y disfrutó de las disposiciones que limitan la renta de la tierra para el cultivo de productos de exportación a 300 córdobas anuales por manzana.

Cuadro 4

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

| | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a | Tasas de crecimiento ^b | | | |
|---|--------|--------|--------|-------------------|-----------------------------------|-------|-------|-------------------|
| | | | | | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| Producción de los principales cultivos^c | | | | | | | | |
| De exportación (año calendario) | | | | | | | | |
| Algodón | 2 621 | 1 968 | 767 | 1 583 | 1.3 | -25.0 | -61.0 | 106.4 |
| Café | 1 254 | 1 367 | 1 239 | 1 301 | 2.6 | 9.1 | -9.4 | 5.0 |
| Caña de azúcar | 56 396 | 54 451 | 49 228 | 55 678 | 2.8 | -3.5 | -9.6 | 13.1 |
| Banano | 3 744 | 2 720 | 2 682 | 3 360 | 6.8 | -28.0 | -1.4 | 25.3 |
| Ajonjolí | 126 | 182 | 206 | 157 | 25.1 | 44.4 | 13.5 | -23.8 |
| Tabaco habano | 29 | 27 | 35 | 29 | 12.0 | -6.2 | 28.3 | -16.9 |
| De consumo interno (año calendario) | | | | | | | | |
| Maíz | 5 525 | 3 750 | 4 281 | 4 293 | 40.2 | -32.1 | 14.2 | 0.3 |
| Frijol | 1 206 | 862 | 846 | 1 200 | 34.8 | -28.6 | -1.9 | 41.9 |
| Arroz | 1 238 | 937 | 1 218 | 1 664 | 24.5 | -24.3 | 30.0 | 36.7 |
| Sorgo | 1 318 | 1 356 | 1 988 | 2 015 | 35.8 | 2.8 | 46.6 | 1.4 |
| Tabaco rubio | 42 | 33 | 45 | 38 | 12.7 | -21.1 | 35.2 | -13.7 |
| Indicadores de la producción pecuaria | | | | | | | | |
| Beneficio de ganado | | | | | | | | |
| Vacuno ^d | 482 | 448 | 372 | 272 | 23.7 | -7.1 | -16.8 | -27.0 |
| Porcino ^d | 237 | 200 | 204 | 243 | -15.3 | -15.6 | 2.2 | 18.8 |
| Avícola ^e | 17 547 | 11 988 | 18 900 | 24 500 | -2.1 | -31.7 | 57.7 | 29.6 |
| Variación de inventarios | | | | | | | | |
| Vacuno ^d | 13 | ... | ... | ... | ... | ... | ... | 7.9 |
| Porcino ^d | 48 | 48 | 40 | 45 | ... | -0.6 | -16.2 | 11.9 |
| Avícola ^e | 180 | 150 | 200 | 250 | ... | -16.7 | 33.3 | 25.0 |
| Otros | | | | | | | | |
| Producción de leche ^f | 119 | 99 | 92 | 95 | 0.6 | -16.9 | -7.6 | 3.2 |
| Producción de huevo ^g | 37 | 25 | 29 | 32 | 7.1 | -33.3 | 16.0 | 10.3 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^a Cifras preliminares.

^b Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^c Miles de quintales.

^d Miles de cabezas.

^e Miles de libras.

^f Millones de galones.

^g Millones de docenas.

Como ya se comentó, los productores de algodón, así como los de otros productos tradicionales de exportación, continuaron recibiendo un precio mínimo de sostén —determinado por la estructura de costos—, más la diferencia entre ese precio y el promedio internacional cuando este último resulta superior. Si bien hasta 1981 esta política no causó pérdidas a la empresa estatal comercializadora, el precio de sostén constituyó un gran estímulo al sector productor (en su mayoría privado), que no se encuentra sometido tan directamente a la incertidumbre de la inestabilidad de los precios internacionales.

⁶ Las cifras de superficie cultivada y rendimientos se refieren al año agrícola, por lo que no coinciden con la producción calculada para el año calendario.

El comportamiento de la producción de café —otro producto de primordial importancia entre los de exportación— ha sido más regular debido a que se trata de un cultivo permanente. Sin embargo, por cierto descuido en la primera parte del ciclo 1979/1980 y las dificultades tanto financieras como de disponibilidad de mano de obra necesaria para la cosecha, la producción de 1980 bajó más de 9%. En 1981 se logró un incremento de 5% pese a que persistieron algunos problemas, particularmente de disponibilidad de mano de obra. Ante la imposibilidad de movilizar mano de obra asalariada para la cosecha cafetalera dentro de los patrones tradicionales, el gobierno promovió amplios programas para aumentar la tasa de participación del campesinado y lograr la movilización de nuevas categorías de trabajadores en forma temporal, tales como asalariados urbanos, estudiantes, burócratas, etc. Por otra parte, los productores de café estuvieron protegidos, como los algodoneros, de la inestabilidad de las cotizaciones internacionales al garantizarles la compañía nacional comercializadora un precio mínimo de sostén. Además, los cafeteleros tuvieron también la opción de vender en cualquier momento al precio vigente en el mercado actual o a futuro.

Uno de los elementos adversos que ha debido afrontar la producción de café ha sido la roya, cuyo brote data de unos cuatro años y ha tendido a expandirse. Dado que buena parte de la cosecha proviene de pequeños productores el Estado se ha hecho cargo de financiar una proporción elevada de los programas de control de esa plaga cuyo costo es muy alto. Al respecto conviene señalar que la mantención relativa de la producción se logró pese a que aún no se ha recuperado la producción de 10 000 hectáreas de plantaciones que se perdió en 1979 como consecuencia de los efectos de dicha enfermedad.

La producción de caña de azúcar se elevó 13% y casi recuperó así el nivel de 1978. Con ello no sólo se pudo satisfacer el consumo interno, sino que el azúcar se transformó en el tercer producto de importancia dentro de las exportaciones. A ello contribuyó una amplia política de apoyo del gobierno, que se concretó a principios de 1981 en el programa de fomento a la producción azucarera. A tal propósito, se creó el Fondo de Inversiones para la Industria Azucarera, que tiene entre sus objetivos impulsar el cultivo de la caña de azúcar y que está constituido por un aporte estatal de 17 córdobas por quintal de azúcar refinada destinada al consumo interno. El propósito final del programa es garantizar y estabilizar el ritmo de inversiones en este sector.

Por último, la producción de banano, otro cultivo de exportación, también se recuperó en forma notable (25%) dentro de un nuevo acuerdo concertado entre la compañía extranjera y el gobierno.

En cuanto a los productos de consumo interno, se realizaron grandes esfuerzos para impulsar la producción de granos básicos con el objeto de asegurar su abastecimiento a la población y moderar por ese medio las presiones inflacionarias. Por segundo año consecutivo se lograron resultados satisfactorios, sobre todo en la zona de la reforma agraria y en las ampliaciones de la frontera agrícola. En el caso del maíz se logró mantener el nivel del año precedente y la disponibilidad para consumo humano aumentó por el incremento sostenido de la producción de sorgo, que cubre en forma creciente la demanda para la alimentación animal. La producción de frijol casi recuperó el nivel de 1978 y la de arroz creció, por segundo año consecutivo, a un ritmo acelerado. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

Entre el conjunto de medidas orientadas a fomentar la producción de granos básicos, se destacó el amplio apoyo financiero otorgado por el Banco Nacional de Desarrollo, a los pequeños productores individuales y a las cooperativas agrícolas y otras asociaciones dedicadas a esos cultivos. Asimismo, el Programa Alimentario Nacional (PAN) estableció precios mínimos de garantía para varios cultivos, que significaron incrementos de 140 córdobas para el frijol y 45 córdobas para el maíz. Este importante estímulo podría haber resultado más positivo si el exceso de lluvias hacia la mitad del año no hubiera afectado los rendimientos de la primera cosecha.

En contraste con la producción agrícola, la pecuaria continuó descendiendo debido fundamentalmente a la baja en la producción de carne y en la de derivados de vacuno. Tradicionalmente esta actividad había tenido alguna significación dentro del sector y su dinámica era establecida por la demanda externa. A partir de 1979 empezaron a registrarse algunos cambios

en esa tendencia debido, en primer lugar, a que durante el largo período del conflicto se sacrificó indiscriminadamente el ganado con fines de exportación (una de las formas que tomó la fuga de capitales) o para la alimentación interna; en segundo lugar, hubo cierto abandono y se desarticuló la actividad productiva, lo cual afectó también el inventario ganadero; finalmente, el ganado en pie fue trasladado en forma continua hacia países vecinos, constituyendo otra manifestación del éxodo de capitales. De esta manera, el inventario ganadero se redujo considerablemente, y por el largo período que se requiere para reponerlo, esta merma tendrá repercusiones adversas. De todas maneras, las políticas de protección aplicadas señalan una cierta recuperación del hato.

Por su parte, la producción avícola continuó la notable recuperación que había venido registrando desde 1980, como consecuencia de una amplia política de apoyo al pequeño productor, el financiamiento de nuevas instalaciones y, fundamentalmente, la organización de grandes empresas en el Área de Propiedad del Pueblo, en las que también fue importante el crecimiento de la producción de ganado porcino.

ii) *La industria manufacturera.* El sector manufacturero es uno de los más afectados por los recientes acontecimientos y que más problemas enfrenta para su reactivación. En primer lugar, la destrucción de instalaciones y equipo, el agotamiento de inventarios y la desarticulación de la cadena financiamiento-importación de insumos-proceso productivo-distribución-exportaciones, prácticamente lo paralizaron. En segundo término, la falta de personal capacitado para hacerse cargo de las tareas especializadas de producción, administración y gestión han dificultado la reactivación de las empresas absorbidas por el Estado y que se han agrupado en la Corporación Industrial del Pueblo (COIP). En tercer lugar, parte del sector industrial privado se ha resistido —junto con el comercial— a seguir las nuevas orientaciones de la política económica, lo cual se ha traducido en una actitud pasiva tanto de producción como de inversión y aun en algunos casos, en procesos de descapitalización. A todo lo anterior se agregó, en 1981, la escasez de divisas para la adquisición de insumos que dificultó la reactivación del sector.

Una proporción del sector industrial depende fundamentalmente de insumos importados y su producción final está relacionada con un mercado reducido de productos, muchas veces no esenciales. En consecuencia, es muy difícil que este sector retorne a la normalidad, hasta tanto no culmine su proceso de readaptación para que funcione fluidamente dentro de un nuevo mercado donde la escasez de recursos —principalmente en lo que se refiere a la disponibilidad de divisas— impone el establecimiento de estrictas prioridades.

Por las razones expuestas, entre otras, el sector industrial experimentó la tasa de crecimiento más baja de la economía (2.7%), después del repunte del año anterior. (Véase el cuadro 5.) Sin embargo, al interior del sector se observan algunos cambios de importancia. Por un lado, la tasa global fue resultado de un importante incremento (20%) en el volumen de producción de las industrias administradas por la COIP, que si bien constituyen una parte menor de la actividad (alrededor del 22%), lograron neutralizar la baja de algo más de 2% de la producción del sector privado. Por otro lado, los incrementos más significativos se registraron en rubros vinculados con la "canasta" de consumo popular: textiles (38%), calzado y prendas de vestir, así como papel y productos de papel (ambos 10%), y otros productos derivados del petróleo (12%).

iii) *La construcción.* Continuando su tendencia de recuperación acelerada, esta actividad experimentó la tasa de crecimiento más alta de la economía (35%). No obstante ello, y a causa de su enorme caída durante los años 1978 y 1979, su nivel fue todavía 55% más bajo que en 1977, mientras que la superficie edificada en Managua fue casi 75% inferior a la de ese año. (Véase el cuadro 6.)

Con todo, y pese a que con la sola excepción de la minería, la construcción es la actividad que genera una menor proporción del producto total, su impacto tanto en la ocupación como en sectores como el transporte, la industria y el comercio, fue importante.

La reactivación de la construcción también ha estado básicamente a cargo del Estado, ya sea directamente, a través de la inversión pública, como mediante un amplio programa de apoyo y financiamiento para la construcción de viviendas populares.

Cuadro 5

NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

| | Millones de córdobas de 1958 | | | | Tasas de crecimiento ^b | | | |
|--|------------------------------|-------|-------|-------------------|-----------------------------------|-------|-------|-------------------|
| | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| Valor de la producción total | 3 808 | 2 787 | 3 131 | 3 215 | 0.5 | -26.8 | 12.3 | 2.7 |
| Alimentos | 1 655 | 1 391 | 1 386 | 1 433 | 5.3 | -16.0 | -0.3 | 3.4 |
| Bebidas | 291 | 233 | 344 | 334 | 2.0 | -20.0 | 47.5 | -2.9 |
| Tabaco | 104 | 81 | 120 | 116 | 3.0 | -22.0 | 48.1 | -3.5 |
| Textiles | 172 | 108 | 102 | 141 | -3.2 | -37.4 | -4.9 | 37.6 |
| Calzado y prendas de vestir | 85 | 48 | 112 | 123 | -13.1 | -43.3 | 132.0 | 10.0 |
| Madera y corcho | 99 | 58 | 61 | 64 | -20.1 | -41.0 | 3.9 | 4.7 |
| Muebles y accesorios | 27 | 18 | 17 | 18 | -2.2 | -31.5 | -9.3 | 5.4 |
| Papel y productos de papel | 94 | 56 | 47 | 51 | 10.4 | -40.3 | -17.1 | 9.9 |
| Imprentas, editoriales e industrias conexas | 50 | 37 | 56 | 62 | -17.4 | -26.6 | 50.5 | 11.7 |
| Cuero y productos del cuero | 26 | 23 | 25 | 20 | 12.6 | -10.0 | 7.3 | -19.9 |
| Productos de caucho | 11 | 8 | 21 | 22 | 1.8 | -25.2 | 149.4 | 5.8 |
| Sustancias y productos químicos | 555 | 376 | 399 | 385 | 1.1 | -32.3 | 6.4 | -3.5 |
| Productos derivados del petróleo | 137 | 97 | 140 | 157 | -10.5 | -29.4 | 45.1 | 12.2 |
| Minerales no metálicos | 148 | 65 | 109 | 102 | -14.8 | -56.3 | 67.6 | -6.0 |
| Productos metálicos | 171 | 84 | 118 | 115 | 2.6 | -50.8 | 40.9 | -2.9 |
| Maquinaria en general, incluida la eléctrica | 76 | 40 | 31 | 25 | 2.7 | -47.6 | -22.5 | -19.8 |
| Materiales de transporte | 11 | 7 | 7 | 8 | 3.7 | -40.5 | 7.6 | 12.7 |
| Diversos | 96 | 57 | 36 | 39 | 4.9 | -40.1 | -36.9 | 9.1 |
| Otros indicadores | | | | | | | | |
| Consumo industrial de electricidad (millones de kWh) | 307 | 229 | 236 | 285 | -0.3 | -25.4 | 3.1 | 20.8 |
| Empleo (miles de personas) | 31 | 26 | 27 | 33 ^c | -2.2 | -13.7 | 1.9 | 23.4 ^c |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Ministerios de Industrias y de Planificación y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE).

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^cSegún cotizaciones del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienestar.

Cuadro 6

NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

| | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a | Tasas de crecimiento ^b | | | |
|---|-------|-------|-------|-------|-------------------|-----------------------------------|-------|------|-------------------|
| | | | | | | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| Superficie edificada^c (miles de m ²) | | | | | | | | | |
| Toral | 217 | 90 | 17 | 20 | 55 | -58.6 | -81.0 | 14.6 | 179.1 |
| Vivienda | 135 | 59 | 9 | 17 | 45 | -56.4 | -85.5 | 95.3 | 173.5 |
| Producción de algunos materiales de construcción | | | | | | | | | |
| Cemento (miles de bolsas) | 4 954 | 3 790 | 2 030 | 3 664 | 4 026 | -23.5 | -46.4 | 80.6 | 9.9 |
| Lavatorios (miles) | 43 | 37 | ... | 18 | ... | -13.9 | ... | ... | ... |
| Inodoros (miles) | 143 | 92 | ... | 56 | ... | -35.5 | ... | ... | ... |
| Azulejos (millones) | 25 | 23 | 12 | 18 | 9 | -7.2 | -47.7 | 44.5 | -48.9 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Ministerios de Industria y de Planificación.

^aCifras preliminares

^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^cRegistro de autorizaciones en la ciudad de Managua.

La construcción pública se continuó concentrando en los sectores claves de infraestructura económica y social. En el sector transporte, casi se concluyó la carretera de penetración hacia el Atlántico (Puerto Cabezas) y se continuaron construyendo caminos vecinales para captar la producción agrícola, principalmente la de subsistencia. También prosiguieron las obras vinculadas con el sector energético y la edificación de hospitales y escuelas en el interior del país, así como la reconstrucción del centro de Managua.

Para atender las crecientes necesidades de viviendas populares, el Ministerio de la Vivienda estructuró un programa de construcciones de bajo costo, en serie, en poblaciones marginales de la ciudad de Managua y del interior del país, cuyo programa de amortizaciones de largo plazo significa una erogación reducida para los beneficiarios. Se organizó, asimismo, un amplio programa sobre la base del esfuerzo propio a cargo de la Secretaría de Asuntos Municipales (SAMO), entidad que entrega insumos básicos a través de las autoridades municipales que organizan los trabajos entre sus respectivos núcleos de población.

iv) *Los otros sectores.* El resto de las actividades económicas evolucionaron a tasas más pausadas que las registradas durante el primer año de recuperación (1980), pero dentro de un cuadro más armónico. Sobresalió el crecimiento del sector eléctrico (16%), que recuperó plenamente el nivel alcanzado antes del conflicto. Se destacó también la administración pública, que ha debido responder a las ingentes demandas de la población en materia de salud y educación y ha mantenido además una importante fuerza de defensa.

c) *La evolución del empleo y el desempleo*

Conforme se han ido regularizando las actividades productivas, se ha reducido el elevado índice de desocupación, que alcanzó su nivel más crítico en 1979. En efecto, la tasa nacional de desocupación descendió de 23% en ese año a 18% en 1980 y algo más de 13% en 1981. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

NICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

| | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
|--|-------------------|-------------------|-------------------|-------------------|
| Tasas de desocupación | | | | |
| Nacional | 14.5 ^b | 22.9 | 17.8 | 13.4 |
| Actividades agropecuarias ^c | ... | 24.8 | 26.4 | 20.5 |
| Actividades no agropecuarias ^d | ... | 21.4 | 11.1 | 8.1 |
| Managua | ... | 24.6 ^e | 13.7 ^f | ... |
| Indices (1976 = 100) | | | | |
| Población económicamente activa nacional | 108.0 | 110.3 | 114.3 | 119.2 |
| Ocupación nacional | 101.0 | 86.5 | 95.7 | 105.2 |
| Ocupación afiliados al INSSBI ^g | 105.5 | 90.4 | 104.3 | 123.3 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de la Evolución del programa de empleo 1981, Ministerio de Planificación, febrero de 1982.

^a Cifras preliminares.

^b CEPAL, *Nicaragua: repercusiones económicas de los acontecimientos recientes (E/CEPAL/G.1091)*, agosto de 1979; estimaciones, suponiendo que se mantiene constante la productividad por persona ocupada en 1976.

^c Tasa de subutilización; incluye subocupación y desempleo abierto.

^d Desempleo abierto; no incluye subocupación.

^e Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC). «Empleo en Nicaragua: situación actual y líneas de acción futura» noviembre de 1979; sobre la base de encuesta realizada en octubre de 1979.

^f Sobre la base de encuestas de hogares a cargo del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Nicaragua, de agosto-septiembre de 1980.

^g Estimada sobre la base de informaciones suministradas por el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienestar (INSSBI).

Dicho resultado estuvo influido por una tasa de desocupación abierta relativamente reducida en el área urbana (8%) y una más elevada en el sector rural (20%), que incluye la subocupación. La disminución de la primera fue consecuencia de la reactivación de las actividades económicas, en que el sector servicios y la intermediación jugaron un papel importante en la absorción de mano de obra; la segunda, se debió, en gran medida, a las características estructurales del sector agroexportador, que demanda gran cantidad de mano de obra durante las épocas de siembra y cosecha y no la emplea el resto del tiempo. En todo caso, solamente en el largo plazo se puede esperar la superación de tan elevado nivel de desocupación y subempleo.⁷

Finalmente, la cobertura del seguro social evolucionó más rápidamente que el crecimiento de la población económicamente activa y la ocupación nacional, lo cual puede indicar una mayor organización del sector laboral,⁸ un crecimiento más rápido del sector formal de la economía, o una combinación de ambos factores, que, en todo caso, redundan en un importante incremento del bienestar de este grupo.

3. El sector externo

El sector externo constituyó un elemento importante que limitó en varios aspectos los esfuerzos por reactivar la economía. Debido a un descenso en el precio de las exportaciones y a la tendencia ascendente en los precios de los productos importados, la relación de precios del intercambio se deterioró por cuarto año consecutivo, lo que debilitó el poder de compra de las ventas externas y neutralizó los esfuerzos realizados para mejorar la posición externa del país. Por otra parte, aun cuando ingresó un monto apreciable de capitales que permitió incrementar las reservas monetarias, la constante escasez de divisas a lo largo de todo el año impidió el normal funcionamiento de las actividades productivas que requieren de insumos importados. Finalmente, la situación crítica del resto de las economías centroamericanas y las medidas defensivas que éstas tomaron para disminuir las importaciones, dificultaron la colocación de productos nicaragüenses en esos mercados.

a) *La relación de precios del intercambio*

Como ya se anotó, la relación de precios del intercambio jugó un papel determinante en el déficit comercial y como consecuencia en la falta de liquidez internacional que afectó gran parte de las actividades económicas; así mientras el volumen de las exportaciones aumentó casi 15%, su valor corriente creció 11% debido a un descenso de algo más de 3% en su precio promedio. Por otro lado, ante las dificultades financieras que enfrentaba el país, las autoridades tomaron una serie de medidas para racionar la venta de divisas, en función de las prioridades nacionales; de esta manera, el volumen de las importaciones sólo se elevó 7% si bien su valor subió cerca de 12%, como consecuencia del incremento de 4% en su precio. (Véase el cuadro 8.)

Tales tendencias contrarias determinaron casi el total de la ampliación del déficit comercial, respecto del observado en el año anterior, y el deterioro en la relación del intercambio redujo la tasa de crecimiento del ingreso al 88% de la experimentada por el producto.

b) *El comercio de bienes*

El valor de las exportaciones ascendió a 500 millones de dólares, lo que representó un incremento de 11% con respecto al bajo nivel de 1980. Influyeron en ese resultado el aumento de las ventas externas del algodón, así como la notable expansión de la exportación de azúcar, que se elevó de 20 millones a 50 millones de dólares. Por el contrario, como consecuencia de los problemas

⁷Según estimaciones del (PREALC), la fuerza de trabajo en la agricultura ascendió a 342 000 hombres y el nivel de empleo llegó a cerca de 290 000 puestos de tiempo completo, lo cual determina una subutilización de la fuerza de trabajo de 16%. Ello hace suponer que hacia fines de 1981 se recuperaron los niveles históricos de ocupación rural. Véase PREALC, *Nicaragua. disponibilidad y utilización de la fuerza de trabajo agropecuario*. Ciudad de Panamá. 1981.

⁸Una de las formas en que han aumentado los ingresos de los trabajadores ha sido mediante la ampliación de las prestaciones.

Cuadro 8

NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

| | 1975 | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------------------|
| Tasas de crecimiento | | | | | | | |
| Exportaciones de bienes fob | | | | | | | |
| Valor | -1.6 | 44.5 | 17.4 | 1.5 | -4.7 | -26.8 | 10.9 |
| Volumen | 6.0 | 14.6 | -4.9 | 7.1 | -11.9 | -37.9 | 14.8 |
| Valor unitario | -7.1 | 26.1 | 23.5 | -5.2 | 8.2 | 17.9 | -3.4 |
| Importaciones de bienes fob | | | | | | | |
| Valor | -11.0 | 0.6 | 45.2 | -21.4 | -29.7 | 106.5 | 11.7 |
| Volumen | -22.8 | -2.6 | 36.7 | -28.8 | -38.7 | 65.3 | 7.4 |
| Valor unitario | 15.3 | 3.3 | 6.2 | 10.3 | 14.6 | 24.9 | 4.0 |
| Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif | -19.2 | 21.9 | 16.2 | -13.8 | -5.6 | -4.9 | -7.3 |
| Indices (1970 = 100) | | | | | | | |
| Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif | 79.4 | 96.8 | 112.5 | 97.0 | 91.6 | 87.1 | 80.8 |
| Poder de compra de las exportaciones de bienes | 116.6 | 161.9 | 177.6 | 164.7 | 141.5 | 82.3 | 86.8 |
| Poder de compra de las exportaciones bienes y servicios | 116.6 | 154.2 | 168.4 | 154.0 | 129.7 | 77.6 | 79.9 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

^aCifras preliminares.

ya comentados en relación con la producción pecuaria, continuó el marcado descenso de las exportaciones de carne y el resto de los productos tendieron a la baja, principalmente por el descenso de los precios. Durante el año disminuyó también el valor de las exportaciones de café, no obstante que el volumen exportado se elevó 13%. Sin embargo, este aumento fue más que compensado por la fuerte declinación (27%) de su precio promedio. (Véase el cuadro 9.)

Las ventas al Mercado Común Centroamericano, que en las mejores épocas significaron un 25% del total de las exportaciones, llegaron a 70 millones de dólares, es decir, descendieron 4% con respecto al ya reducido nivel de 1980 y tan sólo significaron un 14% de las exportaciones totales. Tres elementos determinaron este comportamiento; en primer lugar, las dificultades que enfrentó el país para reactivar la producción con destino al exterior, gran parte de la cual estaba constituida por productos provenientes de las industrias metalmeccánica y química y por leche en polvo, que fueron rápidamente obtenidos en otras fuentes por los países compradores. En segundo lugar, parte de la producción se destinó a satisfacer en forma prioritaria la demanda nacional, como ocurrió, por ejemplo, con la leche en polvo. Por último, los reajustes cambiarios y las medidas defensivas aplicadas por los países vecinos, así como una probable sobrevaluación del córdoba, restaron competitividad a los productos nicaragüenses.

El valor de las importaciones ascendió a 990 millones de dólares, incrementándose casi 12%, luego de haberse más que duplicado en 1980.

Durante 1981 se observaron algunos cambios de importancia en las tendencias de los componentes de las compras externas. Después de su espectacular expansión de 165% en 1980, el valor de las importaciones de bienes de consumo se contrajo 11%, como consecuencia del aumento de la producción interna de bienes no duraderos, especialmente granos básicos. Con todo, el nivel absoluto de estas importaciones continuó siendo muy superior al histórico, lo que se explica porque el sector manufacturero no logró aún su plena recuperación. (Véase el cuadro 10.)

Por otra parte, el valor de los insumos importados se elevó 6%, lo que indica que en 1981 se utilizaron inventarios acumulados durante el año anterior, puesto que, en términos de volumen, el abastecimiento externo de bienes intermedios fue inferior al que correspondería según el crecimiento real de la economía en su conjunto. La importación de petróleo y combustible

Cuadro 9

NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

| | Millones de dólares | | | | Composición porcentual ^b | | Tasas de crecimiento ^b | | | |
|---|---------------------|------------|------------|-------------------|-------------------------------------|-------------------|-----------------------------------|--------------|--------------|-------------------|
| | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a | 1970 | 1981 ^a | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| Total | 646 | 567 | 451 | 500 | 100.0 | 100.0 | 1.4 | -12.3 | -20.7 | 10.9 |
| Principales exportaciones tradicionales | 450 | 436 | 340 | 389 | 64.6 | 77.8 | 2.0 | -3.1 | -21.8 | 14.4 |
| Algodón | 141 | 136 | 30 | 123 | 19.1 | 24.6 | -6.4 | -3.7 | -77.7 | 307.3 |
| Café | 200 | 158 | 166 | 137 | 18.0 | 27.4 | 0.4 | -20.6 | 4.5 | -17.4 |
| Azúcar | 20 | 20 | 20 | 50 | 5.5 | 10.0 | -29.6 | -0.3 | 4.6 | 145.4 |
| Carne | 68 | 94 | 58 | 23 | 14.9 | 4.6 | 81.7 | 38.1 | -37.6 | -60.4 |
| Camarón y langosta | 15 | 22 | 27 | 18 | 3.4 | 3.6 | -33.2 | 47.5 | 23.3 | -26.5 |
| Oro | 6 | 6 | 33 | 24 | 2.3 | 4.8 | 62.3 | -8.1 | 477.2 | -27.7 |
| Ajonjolí | 3 | 2 | 6 | 8 | - | 1.6 | 88.9 | -5.9 | 96.9 | 27.0 |
| Torta y harina de semilla de algodón | 13 | 12 | - | 6 | 1.4 | 1.2 | 18.3 | -9.3 | - | - |
| Principales exportaciones no tradicionales | 78 | 50 | 53 | 56 | 9.7 | 11.2 | 5.4 | -35.9 | 6.0 | 5.7 |
| Banano | 5 | 6 | 8 | 21 | 0.2 | 4.2 | 7.3 | 33.3 | 31.3 | 148.8 |
| Productos químicos | 52 | 31 | 32 | 29 | 5.3 | 5.8 | 2.3 | -39.8 | 3.8 | -12.0 |
| Textiles y productos conexos | 12 | 8 | 6 | 5 | 3.1 | 1.0 | -3.8 | -34.4 | -22.7 | -53.4 |
| Plata | 2 | 2 | 7 | 1 | - | 0.2 | ... | -34.8 | 353.3 | -85.3 |
| Productos lácteos | 7 | 3 | - | ... | 1.1 | ... | -4.5 | -56.4 | - | ... |
| Resto | 118 | 81 | 58 | 55 | 25.7 | 11.0 | -2.5 | -31.4 | 32.1 | -5.2 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

^aCifras preliminares.^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 10

NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

| | Millones de dólares | | | | Composición porcentual ^b | | Tasas de crecimiento ^b | | |
|---------------------------|---------------------|------------|------------|-------------------|-------------------------------------|-------------------|-----------------------------------|--------------|-------------------|
| | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a | 1970 | 1981 ^a | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| Total | 594 | 360 | 887 | 990 | 100.0 | 100.0 | -39.4 | 146.3 | 11.6 |
| Bienes de consumo | 148 | 97 | 258 | 229 | 29.2 | 24.3 | -34.3 | 165.2 | -11.0 |
| No duraderos | 98 | 78 | 215 | 182 | 19.0 | 18.6 | -20.9 | 176.6 | -15.3 |
| Duraderos | 50 | 19 | 43 | 47 | 10.2 | 5.7 | -60.8 | 120.0 | 10.3 |
| Bienes intermedios | 333 | 217 | 519 | 552 | 47.6 | 54.3 | -34.8 | 139.7 | 6.2 |
| Petróleo y combustibles | 89 | 76 | 174 | 202 | 5.7 | 19.7 | -14.8 | 129.7 | 15.7 |
| Otros | | | | | | | | | |
| Para la agricultura | 37 | 16 | 61 | 55 | ... | 5.9 | -57.5 | 295.5 | -10.9 |
| Para la industria | 181 | 110 | 248 | 254 | ... | 24.5 | -38.9 | 124.3 | 2.4 |
| Para la construcción | 26 | 15 | 36 | 41 | ... | 4.2 | -41.9 | 138.7 | 14.8 |
| Bienes de capital | 113 | 46 | 110 | 209 | 23.2 | 21.4 | -59.8 | 137.7 | 90.8 |
| Para la agricultura | 13 | 4 | 24 | 30 | 1.8 | 3.3 | -66.4 | 458.1 | 26.7 |
| Para la industria | 75 | 31 | 61 | 119 | 17.0 | 12.2 | -58.2 | 93.9 | 95.6 |
| Para el transporte | 25 | 11 | 25 | 60 | 4.4 | 5.9 | -58.7 | 137.1 | 141.0 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

^aCifras preliminares.^bLa composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

experimentó un incremento de 16% sobre las elevadas compras del año anterior, el que se debió casi exclusivamente al aumento del volumen puesto que su precio permaneció estable. La importación de los otros insumos se elevó a tasas nominales menores a las correspondientes a los sectores usuarios, sobresaliendo la baja en los insumos agrícolas (11%), como consecuencia de la acumulación de existencias en 1980, año en que el valor de esas importaciones se triplicó.

Finalmente, sobresalió el sostenido incremento en la importación de bienes de capital, en concordancia con los esfuerzos de recapitalización realizados por las empresas del Área de Propiedad del Pueblo, sobre todo el sector de transporte y el sector industrial.

c) *El comercio de servicios y el pago a factores*

Continuando la tendencia de los últimos tres años, el valor de las exportaciones de servicios sufrió un descenso de 12% en tanto que los pagos por ese rubro se incrementaron 3%, de tal manera que el déficit de la cuenta de servicios se amplió en 11 millones de dólares.

Desde el punto de vista de los ingresos, sobresalió el estancamiento, a un nivel muy deprimido, de los provenientes de los servicios de transportes, debido a que ellos prácticamente desaparecieron al trasladarse los barcos hacia el exterior cuando culminó el conflicto armado. Además, la única empresa nacional de aviación casi se quedó sin capital, por lo que redujo sus operaciones internacionales. En cambio, los ingresos por viajes se recuperaron paulatinamente hasta ubicarse muy cerca de los valores alcanzados en 1978.

Por el lado de los egresos, los servicios vinculados con el comercio de bienes se expandieron a un ritmo similar al del comercio de mercancías, en tanto que las erogaciones por concepto de viajes al exterior continuaron comprimiéndose en respuesta a la política de austeridad y a las limitaciones en la disponibilidad de divisas ya mencionadas.

Finalmente, el saldo neto del pago a factores del exterior continuó mostrando una tendencia creciente que, junto con el desequilibrio en el comercio de bienes, contribuyó a expandir el déficit en cuenta corriente. Ello se debió enteramente al mayor pago de intereses —no obstante haberse renegociado la deuda externa— ya que las remesas de utilidades y dividendos de empresas extranjeras disminuyeron por tercer año consecutivo.

d) *El saldo en cuenta corriente y su financiamiento*

La conjugación de las distintas tendencias, tanto de la cuenta de mercancías como de la de servicios, incluido un descenso en las transferencias recibidas, arrojó un déficit sin precedentes en la cuenta corriente del balance de pagos de algo más de 570 millones de dólares. (Véase el cuadro 11.)

Para hacer frente a dicho desequilibrio, el gobierno debió recurrir a una movilización de capital externo de aproximadamente 680 millones de dólares —monto también sin precedentes—, con lo cual se logró incrementar las reservas monetarias en 115 millones de dólares. Dentro de ese financiamiento se destacaron por su magnitud los préstamos otorgados por los organismos internacionales (120 millones de dólares),⁹ el préstamo concedido por el Gobierno de Libia al sistema financiero nacional (100 millones de dólares), líneas de crédito contratadas con bancos oficiales extranjeros (43 millones de dólares), el financiamiento de la OPEP (10 millones) y un préstamo del Gobierno de Holanda (9 millones).

Por otra parte, si bien casi todo ese capital fue movilizado por el sector público —con excepción de 39 millones de dólares del saldo no controlado— el 85% del total de los fondos se destinó, a través del sistema financiero nacional, a entidades descentralizadas, empresas estatales de servicios públicos y empresas productivas, privadas y del Área de Propiedad del Pueblo.

⁹La cifra está integrada por desembolsos de préstamos otorgados al sector público por los siguientes organismos: Banco Mundial-Asociación Internacional de Fomento (AIF), Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) y Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

Cuadro 11

NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

| | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
|--|------------|-------------|------------|------------|-------------|-------------------|
| Exportaciones de bienes y servicios | 618 | 723 | 724 | 677 | 510 | 552 |
| Bienes fob | 542 | 636 | 646 | 616 | 451 | 500 |
| Servicios ^b | 77 | 87 | 78 | 61 | 59 | 52 |
| Transporte y seguros | 26 | 29 | 28 | 22 | 7 | 8 |
| Viajes | 28 | 34 | 25 | 18 | 22 | 23 |
| Importaciones de bienes y servicios | 600 | 848 | 665 | 517 | 933 | 1 031 |
| Bienes fob | 485 | 704 | 553 | 389 | 803 | 897 |
| Servicios ^b | 115 | 144 | 112 | 128 | 130 | 134 |
| Transporte y seguros | 49 | 68 | 56 | 31 | 70 | 70 |
| Viajes | 35 | 46 | 60 | 48 | 31 | 15 |
| Balance de bienes | 57 | -68 | 93 | 227 | -352 | -397 |
| Balance comercial | 18 | -125 | 59 | 160 | -423 | -479 |
| Utilidades e intereses | -67 | -68 | -94 | -72 | -89 | -93 |
| Utilidades | -26 | -28 | -35 | -13 | -10 | -8 |
| Intereses recibidos | 11 | 10 | 8 | 6 | - | - |
| Intereses pagados | -52 | -50 | -67 | -65 | -79 | -85 |
| Transferencias unilaterales privadas | 1 | 1 | - | 1 | 1 | 1 |
| Balance en cuenta corriente | -48 | -192 | -34 | 90 | -511 | -571 |
| Transferencias unilaterales oficiales | 8 | 11 | 9 | 90 | 80 | 54 |
| Capital a largo plazo | 44 | 211 | 135 | 112 | ... | ... |
| Inversión directa | 13 | 10 | 7 | 3 | ... | ... |
| Inversión de cartera | - | - | - | - | ... | ... |
| Otro capital a largo plazo | 31 | 201 | 128 | 109 | ... | ... |
| Sector oficial ^c | 14 | 140 | 123 | 107 | 296 | ... |
| Préstamos recibidos | 48 | 172 | 152 | 132 | 371 | ... |
| Amortizaciones | -31 | -27 | -24 | -22 | -75 | ... |
| Bancos comerciales ^c | -7 | - | -7 | 5 | ... | ... |
| Préstamos recibidos | - | - | - | - | ... | ... |
| Amortizaciones | - | - | - | - | ... | ... |
| Otros sectores ^c | 24 | 62 | 12 | -2 | ... | ... |
| Préstamos recibidos | 55 | 97 | 58 | 15 | ... | ... |
| Amortizaciones | -31 | -35 | -46 | -17 | ... | ... |
| Balance básico | 5 | 29 | 110 | 293 | ... | ... |
| Capital a corto plazo | - | -16 | -184 | -257 | ... | ... |
| Sector oficial | 6 | 9 | -12 | 15 | ... | ... |
| Bancos comerciales | -11 | 55 | 55 | -20 | ... | ... |
| Otros sectores | 5 | -80 | -227 | -252 | ... | ... |
| Errores y omisiones netos | -3 | -4 | -10 | -30 | 23 | ... |
| Balance en cuenta de capital | 50 | -202 | -49 | -85 | 399 | 682 |
| Balance global^d | 2 | 9 | -84 | 5 | -112 | 111 |
| Variación total reservas ^d (- significa aumento) | 1 | -9 | 83 | -9 | 107 | -115 |
| Oro monetario | - | - | - | -1 | - | - |
| Derechos especiales de giro | 1 | -1 | -1 | 6 | -5 | -4 |
| Posición de reserva del FMI | - | - | - | - | - | - |
| Activos en divisas | -26 | -2 | 99 | -75 | 120 | -86 |
| Otros activos | 33 | 1 | -15 | 7 | - | - |
| Uso del crédito del FMI | -8 | -8 | - | 55 | -8 | -25 |

Fuente: 1976-1980: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, 1981: CEPAL, sobre la base de información oficial.

^aCifras preliminares.

^bLos servicios incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen utilidades e intereses.

^cAdemás de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

^dLa diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización o desmonetización de oro, asignación o cancelación de derechos especiales de giros y variaciones por revalorización.

e) *El endeudamiento externo*

El desequilibrio del sector externo obligó contratar y utilizar un monto de financiamiento externo sin precedentes. Los desembolsos oficiales ascendieron a 418 millones de dólares, suma obtenida en condiciones de plazo y tasas de interés razonables si se comparan con las actuales características del mercado internacional de capitales. Asimismo, la deuda pública, concertada por el gobierno anterior y pagadera en el corto plazo, se renegoció con éxito.

Dado el interés de las autoridades por mantener el acceso al financiamiento internacional como un recurso para complementar los esfuerzos internos realizados para recapitalizar los sectores productivos, desde finales de 1979 se anunció el propósito de liquidar aquellos pasivos. Sin embargo, como las reservas internacionales casi se habían agotado, se decidió renegociar y tratar de consolidar la deuda. Las primeras negociaciones concluyeron con éxito hacia finales de 1980 y comprendieron un monto de 582 millones. Esto significó un alivio al balance de pagos ya que aproximadamente 85 millones de dólares que debieron cancelarse en ese año se transfirieron a un plazo de 12 años con cinco años de gracia. A principios de 1981 continuó la segunda etapa de renegociación de la deuda externa de corto plazo y su culminación, junto con la de la primera, significó una postergación global de 223 millones de dólares, lo que se tradujo en un aumento de las reservas netas.

Los nuevos desembolsos aumentaron en 36% el saldo de la deuda externa total, que pasó de 1 570 a 2 140 millones de dólares. A su vez, los resultados de la renegociación expandieron la amortización de 22 a 186 millones de dólares, en tanto que la ponderación de los servicios de la deuda externa en las exportaciones subió de 13% a 37% en el último bienio.¹⁰ (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 12

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^a

(Millones de dólares)

| | 1976 | 1977 | 1978 ^b | 1979 | 1980 | 1981 ^c |
|---|------|------|-------------------|-------|-------|-------------------|
| Deuda externa total ^d | 681 | 874 | 961 | 1 131 | 1 571 | 2 141 |
| Servicio de la deuda externa | 88 | 98 | 103 | 60 | 60 | 206 |
| Amortizaciones | 40 | 50 | 52 | 18 | 22 | 86 |
| Intereses | 48 | 48 | 51 | 42 | 38 | 120 |
| Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones | 16.2 | 15.4 | 15.9 | 9.7 | 13.3 | 37.2 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^aSaldo a fines de año de la deuda a más de un año.

^bAl 31 de diciembre de 1978 la deuda a corto plazo ascendía a 131 millones de dólares, las obligaciones por avales, a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado, a 264 millones de dólares, y la deuda privada garantizada por el Estado, a seis millones de dólares.

^cCifras preliminares.

^dLas cifras corresponden a deuda pública contratada.

En síntesis, el nivel de la deuda pública externa ha llegado a niveles realmente alarmantes y la carga de sus servicios y amortización gravitan considerablemente sobre la capacidad de pagos del país. Así, pese al éxito de las renegociaciones, el servicio de la deuda externa representó en 1981 un porcentaje elevado de las exportaciones y el monto total de la deuda equivalió a casi cuatro veces el valor de las ventas externas de bienes y servicios y al 84% del producto interno.

¹⁰De no haberse realizado la renegociación, este último coeficiente hubiera llegado a 77%, agravando ostensiblemente la situación externa del país.

4. Los precios y las remuneraciones

Pese a las medidas de política económica orientadas a moderar las presiones inflacionarias, el índice de precios al consumidor mostró un aumento promedio anual de casi 24%, que si bien representó una reducción del ritmo inflacionario de los dos años anteriores, se colocó muy por encima del incremento que históricamente venían observando los precios. (Véase el cuadro 13.) En ello influyeron, en primer lugar, la elevada monetización a la que se ha visto sometida el área real de la economía; en segundo término, las dificultades que subsisten en el sistema de intermediación para la circulación fluida de bienes —lo cual ha provocado carestías temporales de origen especulativo— y por último, las limitaciones impuestas por la escasez de divisas, que impidieron satisfacer el posible exceso de demanda por la vía de las importaciones.

Cuadro 13

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS^a

| | 1976 | 1977 | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 |
|---------------------------------|---|------|------|------|------|------|
| | Variación de diciembre a diciembre | | | | | |
| Indice de precios al consumidor | 6.3 | 10.2 | 4.3 | 70.3 | 24.8 | 23.2 |
| Alimentos, bebidas y tabaco | ... | 10.7 | 1.6 | 97.7 | 36.8 | 25.9 |
| Vestuario | ... | 2.6 | 4.3 | 46.0 | 21.0 | 24.0 |
| Vivienda | ... | 8.9 | 7.9 | 35.3 | 9.7 | 23.7 |
| Diversos | ... | 12.5 | 5.5 | 65.6 | 14.3 | 16.0 |
| | Variación media anual | | | | | |
| Indice de precios al consumidor | 2.8 | 11.4 | 4.6 | 48.1 | 35.3 | 23.9 |
| Alimentos, bebidas y tabaco | 1.2 | 14.8 | 3.6 | 63.3 | 49.1 | 29.0 |
| Vestuario | 0.6 | 2.8 | 3.3 | 26.3 | 32.5 | 20.5 |
| Vivienda | 4.1 | 6.9 | 6.3 | 29.9 | 13.9 | 20.6 |
| Diversos | 5.1 | 12.3 | 4.8 | 45.2 | 28.2 | 15.2 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^aÍndice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.

Ante tales circunstancias, el gobierno adoptó una serie de medidas para atenuar los efectos de la inflación sobre el ingreso de los asalariados. Así, a pesar de la oposición del sector comercial, continuó desarrollándose el programa de distribución de productos de consumo básico a través de un creciente número de tiendas de abastecimiento popular tanto en las zonas urbanas como rurales. Dicho programa —que constituye en el fondo un subsidio al consumidor, de importantes consecuencias en las finanzas públicas— logró moderar, y en algunos casos evitar, el incremento en los precios de los alimentos y de algunos productos industriales de consumo muy difundido (leche, azúcar, etc.). Por otro lado, merced a la política de fomento a la producción de granos básicos —especialmente arroz, frijol y maíz— se logró un mayor abastecimiento de esos bienes y la reducción de las prácticas de acaparamiento y especulación que el sector comercial había observado en el pasado.

Además, continuaron vigentes los controles dentro de la red de distribución privada para mantener los precios máximos al público de gran cantidad de productos, lo que influyó también en el comportamiento de los precios al consumidor, aunque temporalmente produjo alguna escasez de ciertos bienes cuyos márgenes de comercialización, implícitos en los precios autorizados, resultaban reducidos para las expectativas del sector comercial.

Ese conjunto de acciones contribuyó a que los precios de la "canasta" de consumo popular evolucionaran a un ritmo más pausado que el índice del costo de la vida, con lo que se protegió parcialmente el ingreso real de los asalariados y de los campesinos.

Por otra parte, debido a las tendencias inflacionarias y con el objeto de no aumentar las presiones de costos, se siguió una política salarial cautelosa. El salario mínimo medio sólo se elevó

19%, proporción inferior a la del aumento medio del índice de precios al consumidor. En consecuencia, los salarios reales, que ya en los dos años anteriores bajaron 34%, experimentaron una nueva baja de cerca de 4% en 1981. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 14

NICARAGUA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

| | Indices (1975 = 100) | | | | Tasas de crecimiento | | | |
|--------------------|----------------------|-------|-------|-------------------|----------------------|-------|-------|-------------------|
| | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| Sueldos y salarios | | | | | | | | |
| Nominales | 120.2 | 153.9 | 137.9 | 164.6 | 4.5 | 28.0 | -10.4 | 19.4 |
| Reales | 100.4 | 88.4 | 66.1 | 63.8 | - | -13.6 | -33.8 | -3.6 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial de personal afiliado al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienestar.

^aCifras preliminares.

No obstante, existen indicios que permiten concluir que al menos el ingreso familiar real sufrió un deterioro mucho menor y que en algunos estratos se percibió cierta mejoría en términos de bienestar general.

En primer lugar, como ya se apuntó, la "canasta" familiar básica experimentó un incremento mucho más moderado que el índice de precios al consumidor, gracias a la participación del Estado en la intermediación y la distribución. En segundo término, se registró un incremento sustancial en el ingreso no monetario de los trabajadores, por medio de comisaratos, ventas de productos a bajo costo, comedores colectivos, atención médica con cobertura familiar dentro de la empresa, seguros de vida, transporte colectivo, etc. En tercer lugar, el aumento de la ocupación debió traducirse en un incremento equivalente del ingreso familiar. Por último, un segmento del sector privado, en competencia con las empresas del Área de Propiedad del Pueblo, realizó ajustes superiores a los del salario mínimo, sobre todo para la mano de obra semicalificada.

Este fenómeno se encuentra diluido en las estadísticas del seguro social —base de los indicadores hasta ahora comentados— que transitoriamente han perdido comparabilidad con el pasado, debido a las rápidas modificaciones introducidas al sistema de seguridad social. En efecto, durante los últimos dos años se amplió la cobertura del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienestar, abarcando empresas cuyo nivel de salarios se encuentra en los estratos más bajos. Por otra parte, algunas empresas desaparecieron y otras se fusionaron. Finalmente, mediante los convenios colectivos, los trabajadores han obtenido prestaciones que no se computan en dichas estadísticas.

5. Las políticas fiscal y monetaria

a) La política fiscal

Debido al importante papel promotor asumido por el sector público y los esfuerzos para aminorar las amplias deficiencias que existen en materia de servicios sociales, la brecha del sector público —junto con la del sector externo y las variables monetarias— se constituyó en uno de los desequilibrios de más difícil manejo, puesto que ella generó o agudizó desajustes en el área financiera.

Si bien a partir de 1980 la carga tributaria ha sido una de las más elevadas de la región (17%), la evolución de los ingresos tributarios durante 1981 fue mucho más pausada que el incremento de los gastos. En consecuencia, el déficit fiscal se ensanchó significativamente, equivaliendo a alrededor de 10% del producto interno nominal.

Con excepción del impuesto sobre la renta y el que recae sobre la producción y venta, que crecieron por segundo año consecutivo a tasas superiores al ingreso, el resto de los tributos se elevó

más pausadamente y los gravámenes al comercio exterior registraron descensos considerables. Las causas de este fenómeno fueron de dos tipos: por un lado, dada la caída de los precios internacionales de los principales productos, se procuró estimular el sector exportador con la reducción de algunos impuestos; por otro, si bien las importaciones de bienes crecieron en términos nominales a una tasa de 12%, su dinámica estuvo determinada por un alza en la compra de bienes de capital e insumos, productos que normalmente están sujetos a una baja carga tributaria. Ello dio por resultado un incremento de 17% en los ingresos tributarios, tasa inferior a la del producto nominal y a la evolución de las erogaciones. (Véase el cuadro 15.)

Cuadro 15

NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de córdobas)

| | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^a | Tasas de crecimiento ^b | | |
|-------------------------------|-------|-------|-------|--------------------|-----------------------------------|---------|-------------------|
| | | | | | 1979 | 1980 | 1981 ^a |
| 1. Ingresos corrientes | 1 621 | 1 892 | 4 526 | 5 506 | 16.7 | 139.2 | 21.6 |
| Ingresos tributarios | 1 449 | 1 487 | 3 991 | 4 660 | 2.6 | 168.4 | 16.8 |
| Directos | 363 | 309 | 934 | 1 095 | -14.9 | 202.7 | 17.2 |
| Indirectos | 702 | 763 | 1 840 | 2 684 | 8.7 | 141.2 | 45.9 |
| Sobre el comercio exterior | 384 | 415 | 1 217 | 881 | 8.1 | 193.2 | -27.6 |
| 2. Gastos corrientes | 1 875 | 2 587 | 5 008 | 6 986 ^c | 38.0 | 93.6 | 39.5 |
| Remuneraciones | 702 | 903 | 1 562 | 1 954 | 28.6 | 73.0 | 25.1 |
| Otros gastos corrientes | 1 173 | 1 684 | 3 446 | 5 032 | 43.6 | 104.6 | 46.0 |
| 3. Ahorro corriente (1 - 2) | -254 | -695 | -482 | -1 480 | 173.6 | -30.6 | 207.0 |
| 4. Gastos de capital | 1 412 | 395 | 1 356 | 1 426 | -72.0 | 243.3 | 5.2 |
| Inversión real | 921 | 314 | 972 | 919 | -65.9 | 209.6 | -5.4 |
| Amortización de la deuda | 384 | 81 | 170 | 274 | -78.9 | 109.9 | 61.2 |
| Otros gastos de capital | 107 | - | 214 | 233 | ... | ... | 8.9 |
| 5. Gastos totales (2 + 4) | 3 287 | 2 982 | 6 364 | 8 412 | -9.3 | 113.4 | 32.2 |
| 6. Déficit fiscal (1 - 5) | 1 666 | 1 090 | 1 838 | 2 906 | -34.6 | 68.6 | 58.1 |
| 7. Financiamiento del déficit | | | | | | | |
| Financiamiento interno | 920 | 996 | 450 | 1 971 | 8.3 | -54.8 | 338.0 |
| Financiamiento externo | 746 | 94 | 1 388 | 935 | -87.4 | 1 376.6 | -32.6 |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras suministradas por el Ministerio de Planificación.

^aCifras preliminares.

^bLas tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

^cIncluye intereses por 888.0 millones de córdobas.

Por su parte, los gastos de funcionamiento subieron 40% sobre el particularmente elevado nivel de 1980, a consecuencia de los estímulos aludidos en materia de producción, subsidios al consumo de una "canasta" básica, ampliación de servicios sociales y administración pública en general.¹¹ Ese dispar comportamiento amplió el saldo desfavorable del ahorro en cuenta corriente, cuya tendencia negativa se inició en 1978. En efecto, a partir de ese año desapareció la capacidad financiera del gobierno para constituir ahorro corriente, y en 1981 los ingresos fiscales sólo permitieron financiar el 79% de los gastos de funcionamiento.

A lo anterior se agregó un incremento considerable —por segundo año consecutivo— de las erogaciones para el pago de la deuda tanto interna como externa, con lo cual las posibilidades financieras se limitaron para continuar elevando el nivel de inversión del gobierno central.

¹¹Dentro de los gastos corrientes se incluyen las transferencias que el gobierno central realiza hacia otras instituciones públicas encargadas de la prestación de servicios y la promoción del desarrollo de actividades productivas.

La estrechez de recursos, unida a una serie de limitaciones administrativas y de ejecución, determinaron que la inversión del gobierno descendiera 5% con respecto al elevado nivel alcanzado en 1980, que triplicó con creces el del año precedente. Los gastos en inversión continuaron concentrándose en los sectores que desde hace dos años vienen recibiendo especial atención. Destacó entre ellos la construcción de la carretera norte, que tendrá una gran repercusión en la actividad productiva futura, por cuanto está logrando incorporar una cantidad considerable de nuevos recursos productivos, especialmente para la producción agrícola y minera. También se desplegaron importantes esfuerzos para desarrollar las fuentes energéticas nacionales, iniciándose las obras civiles de los proyectos denominados COPALAR, Y-Y y Mojolka, y se continuó el proyecto geotérmico de Momotombo, cuya primera fase se estima que habrá de concluir en 1983. La entrada en operación de estos proyectos aliviará el balance de pagos al reducirse las demandas de hidrocarburos. Finalmente, también prosiguieron los proyectos de construcción de una serie de hospitales, entre los que destacan los de Bluefields y Matagalpa por su dimensión y por los tipos de servicios de salud que prestarán.

Como ya se señaló, el déficit presupuestario alcanzó un nivel sin precedentes de algo más de 2 900 millones de córdobas, el que se proyectó sobre las variables monetarias, ya que para cubrir esa brecha el gobierno central recurrió en proporción mayoritaria (casi 70%) al financiamiento interno. En cambio, la mayor parte del financiamiento público externo fue utilizado por las instituciones autónomas, las empresas estatales de servicios públicos y el sistema financiero nacional.

b) *La política monetaria*

La política monetaria estuvo encaminada en 1981 a dar un uso más selectivo al crédito, después de que en 1980 hubo un acceso indiscriminado a las iniciativas para restaurar la economía. Así, se propusieron como metas: "i) el fomento de actividades prioritarias, como la pequeña producción, las exportaciones no tradicionales y la sustitución de importaciones de consumo popular; ii) el estímulo del ahorro a largo plazo y iii) la reversión de la tendencia actual al desfinanciamiento del Sistema Financiero Nacional debido a sus márgenes de operación inadecuados".¹² Para alcanzar estos objetivos se implantó una serie de normas operativas que debían cumplir tanto el sector privado como las empresas del Área de Propiedad del Pueblo, usuarios del crédito.

En términos generales, se planteó una política monetaria expansionista en lo referente al crédito para el sector productivo (aumento de 22%) dentro del enfoque de racionalización antes señalado, y un crecimiento más moderado (aproximadamente 10%) del destinado al sector público.

Sin embargo, al finalizar el año, las metas fueron superadas ampliamente. Por un lado, el crédito al sector productivo se expandió 25%, distribuido principalmente entre la ganadería (78%), las empresas comercializadoras estatales (76%) y, en menor medida, el sector industrial (43%) y la agricultura (12%).

El sector público también sobrepasó la meta de crédito interno debido a las razones expuestas en el punto anterior. Los préstamos netos al gobierno central se elevaron 34%, ritmo que, si bien fue bastante menor que los registrados en los dos años anteriores, de todas maneras fue elevado. (Véase el cuadro 16.) Ello se combinó con un crecimiento más intenso del financiamiento destinado a las instituciones públicas (73%). En conjunto, el crédito interno creció 30%, constituyéndose en un factor de expansión que se vio reforzado por la mejora en la posición de las reservas monetarias internacionales netas, con lo que los factores de expansión se incrementaron 45%.

Por su parte los factores de absorción crecieron también rápidamente, pero por tercer año consecutivo la economía se vio sometida a una fuerte monetización que tendió a neutralizar los

¹² Véase *Programa económico de austeridad y eficiencia*. 1981. Ministerio de Planificación de Nicaragua, enero de 1981.

esfuerzos realizados en otras áreas de la economía para reprimir las presiones inflacionarias. En efecto, merced a la expansión monetaria, el coeficiente de liquidez¹³ de 20% que se tenía en 1978, fue elevado a 30% en 1979, a 32% en 1980 y a 31% en 1981.

Cuadro 16

NICARAGUA: BALANCE MONETARIO^a

(Millones de córdobas)

| | Saldos a fines de año | | | | Tasas de crecimiento ^c | | |
|--|-----------------------|--------------|---------------|-------------------|-----------------------------------|-------------|-------------------|
| | 1978 | 1979 | 1980 | 1981 ^b | 1979 | 1980 | 1981 ^b |
| Dinero | 1 888 | 3 508 | 4 432 | 5 682 | 85.8 | 26.3 | 28.2 |
| Efectivo en poder del público | 886 | 1 571 | 1 957 | 2 431 | 77.3 | 24.5 | 24.2 |
| Depósitos en cuenta corriente ^d | 1 002 | 1 937 | 2 475 | 3 251 | 93.4 | 27.8 | 31.3 |
| Factores de expansión | 7 329 | 8 534 | 11 714 | 16 968 | 16.4 | 37.3 | 44.9 |
| Reservas internacionales netas | -1 364 | -1 925 | -3 892 | -3 315 | 41.1 | 102.2 | -14.8 |
| Crédito interno | 8 693 | 10 459 | 15 606 | 20 283 | 20.3 | 49.2 | 30.0 |
| Gobierno (neto) | 716 | 1 522 | 2 383 | 3 191 | 112.7 | 56.5 | 33.9 |
| Entidades oficiales ^e | 33 | 280 | 1 111 | 1 916 | 737.0 | 296.0 | 72.6 |
| Sector privado y resto de la APP | 7 944 | 8 657 | 12 112 | 15 176 | 9.0 | 39.9 | 25.3 |
| Factores de absorción | 5 441 | 5 026 | 7 282 | 11 286 | -7.6 | 44.9 | 55.0 |
| Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo y valores emitidos) | 2 763 | 2 210 | 2 640 | 3 347 | -20.0 | 19.5 | 26.8 |
| Préstamos externos de largo plazo | 2 293 | 3 841 | 4 614 | 6 559 | 67.5 | 20.1 | 42.1 |
| Otras cuentas (neto) | 385 | -1 025 | 28 | 1 380 | ... | ... | ... |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

^a Incluye Banco Central, Banco Nacional de Desarrollo, Banco de América, Banco Inmobiliario, Banco de Crédito Popular, Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos en lo que se refiere al financiamiento para adquisición de viviendas, Fondo Especial de Desarrollo (FED), Financiera de Preinversión (FINAPRI), Instituto Nicaragüense de Seguros (INISER), compañías de ahorro y préstamo y de inversión, y otras instituciones financieras.

^b Cifras preliminares.

^c Corresponde a las cifras reales y no a las redondeadas.

^d Incluye «otros depósitos».

^e Incluye empresas públicas de servicios.

Uno de los efectos de la elevada monetización de la economía, combinada con la limitación impuesta por la reducida disponibilidad de divisas —que impidió que el sector externo sirviese de escape a tales presiones— fue el surgimiento de un mercado paralelo ilegal de divisas, en que el tipo de cambio excedió en más de tres veces al tipo bancario y superó en 25% al del mercado paralelo oficial. La existencia de aquel mercado propició a su vez, una serie de operaciones especulativas que introdujeron distorsiones en el sistema de precios y alentaron el surgimiento y la proliferación de transacciones no productivas, incluso la posibilidad de movimientos de capital hacia el exterior.

¹³ Relación porcentual entre los medios de pago y el producto interno no nominal.